

ct

Aturuxo

de
Ismael G. Candal

(fragmento)

I. O lume dos despachos

Pequeño despacho del Ayuntamiento de Cambre. Sabela, en silla de ruedas, pone música relajante y la disfruta. Se coloca al lado de la ventana y se enciende un cigarrillo. Inhala y exhala el humo con lentitud mientras mira por la ventana, sonriente. De repente, alguien llama a la puerta.

SABELA

(Irritada) ¿Quién es?

ASISTENTE

(Desde fuera) ¡Abre, por favor!

Sabela apaga el cigarrillo mal y pronto y lo guarda dentro de un cajón.

SABELA

Ya voy, ya voy.

Sabela abre la puerta y entra el Asistente, apresurado.

ASISTENTE

¡No puedo seguir con esto!

SABELA

¿Qué estás diciendo?

ASISTENTE

¡Ya está abajo, esperando!

SABELA

En eso habíamos quedado.

ASISTENTE

¿No estás nerviosa? *(Pausa)* ¿No huele a tabaco aquí?

SABELA

Mírame. No estoy nerviosa porque todo va a ir según lo planeado. ¡Mírame!

ASISTENTE

No puedo hacerlo, Sabela.

SABELA

Es lo correcto. Recuerda lo que hablamos.

ASISTENTE

El mal de uno es lo bueno de muchos

SABELA

¿Entonces?

ASISTENTE

Es verle y... No sé, tengo cargo de conciencia. ¿Tú no?

SABELA

Hacemos lo que hay que hacer

ASISTENTE

¿No hay otra manera?

SABELA

Hemos intentado todo. Dinero, otras fincas... No nos deja otra alternativa. Ya lo sabes.

ASISTENTE

Podemos edificar en otro sitio.

SABELA

¡No! Ese es el sitio. *(Cogiendo al Asistente)* “Parque Cecebre”. Ya lo estoy viendo. El mejor centro comercial de toda Galicia. Un *Pull&Bear*, un *Decathlon* para los deportistas, un *ChikiPark* para los más jóvenes, un *Zara*, un *Zara Niños*, *Zara Home*, un *Zara Mascotas*, un *Massimo Dutti*... Y la estrella de la corona... Un *Tryp Hotel* de cuatro estrellas... Todas las necesidades de la Fraga cubiertas en un mismo sitio.

ASISTENTE

Sigo sin entender por qué necesitan todo eso.

SABELA

Acércate, querido. Acércate más, que no muerdo.

ASISTENTE

Vale...

SABELA

Es normal que te puedan los nervios, completamente normal. *(Le empieza a acariciar la cabeza al Asistente, que la posa sobre su regazo)* Vivimos una profesión dura y desagradecida, en la que tomar la mejor decisión puede, a veces, no ser lo correcto.

ASISTENTE

Qué sabia eres.

SABELA

Nosotros somos los primeros en preocuparnos por el bien del pueblo.

ASISTENTE
Y tan guapa...

SABELA
Más vale el remedio, que la enfermedad.

ASISTENTE
Y hueles tan bien...

SABELA
Por eso no puedes dudar.

ASISTENTE
Me haces daño.

SABELA
Porque si cometes un solo error...

ASISTENTE
¡Sabela, que me haces daño...!

Sabela levanta la cabeza del Asistente, agarrándolo por los pelos.

SABELA
...pienso hacer que toda la culpa caiga sobre ti, ¿queda claro?

ASISTENTE
¡Cristalino!

SABELA
Ve a buscarlo y dile que entre.

ASISTENTE
(Yendo a la puerta) ¡Sí, señora! (Se detiene) Pero...

SABELA
(Irritada) ¿Sí?

ASISTENTE
¿No crees que estará muy cansado? Me han dicho que hace poco murió una testigo mientras estaba bajo su protección. Seguro que necesita un respiro...

SABELA
Ya llovió desde entonces.

ASISTENTE
Solo ha pasado una semana.

SABELA

Esos asuntos son moda de un día. La gente se olvida.

ASISTENTE

Imposible de olvidar. ¿Sabes cómo se llamaba la mujer? ¡Morriña! Ese nombre no se olvida.

SABELA

Morriña vas a tener tú cuando te despida. ¿A dónde quieres ir a parar?

ASISTENTE

Puede que sea un mal trabajador y no sea el... adecuado para todo esto.

SABELA

Qué haría yo sin tus consejos...

ASISTENTE

¿Te parece bien?

SABELA

¿Quieres que paremos toda esta operación por tu inseguridad? ¡Ve a buscarlo! (*Dando un golpe en la mesa*) ¡Ya!

ASISTENTE

¡Sí, señora!

El Asistente sale. Sabela abre rápidamente el cajón de la mesa y saca el cigarrillo. Le da desesperadas y rápidas caladas. Vuelve a guardarlo en el mismo sitio, intentando disimular el humo. Entran el Asistente, seguido de Antonio, vestido de Guarda Civil.

ASISTENTE

¿Se puede?

SABELA

(*Con una falsa sonrisa*) ¡Adelante, pasad!

ANTONIO

Buenos días.

ASISTENTE

Lamento la espera. Antonio, como ya sabrás, ella es Sabela, la alcaldesa. Sabela (*ésta le tiende la mano a Antonio*), este es...

ANTONIO

(*Pasando de largo*) Tenéis un sitio muy acogedor.

SABELA

(Retirando la mano) Encantada. Antonio, ¿verdad? ¿Por qué no se sienta?

ANTONIO

No, gracias. Tengo prisa.

SABELA

Está bien. Espero que no le importe que no me levante, como verá mi condición no me lo permite.

ANTONIO

Todos tenemos problemas.

Antonio se soba la frente.

SABELA

¿Echa usted de menos las Rías Baixas, Antonio?

ANTONIO

No.

ASISTENTE

¿Por eso solicitó el traslado?

ANTONIO

(Sin quitarle la mirada a Sabela) No.

SABELA

Antonio está muy agradecido por poder trabajar aquí, ¿verdad?

ANTONIO

Preferiría estar en Extremadura.

ASISTENTE

Ah, es usted extremeño.

ANTONIO

Sí.

ASISTENTE

¿Y por qué vino al norte?

ANTONIO

Por mi mujer.

ASISTENTE

¡Ah! Está usted casado.

ANTONIO

Ya no.

SABELA

(Al Asistente) Querido, ¿no tienes trabajo que hacer?

ASISTENTE

He organizado mi tiempo para estar presente en esta reunión.

SABELA

(Entre dientes) Estupendo.

ANTONIO

¿Podemos acabar con esto? No tengo todo el día.

SABELA

Trae el plano.

ASISTENTE

En seguida.

El Asistente vuelve a la puerta, se asegura de que no haya nadie.

ASISTENTE

Creo recordar que estaba... Sí, aquí.

Extienden el plano en la mesa.

ANTONIO

¿Qué se supone que estoy mirando?

SABELA

Cecebre, querido. Aquí está la presa y esto... *(Señalando con un dedo)* lo que nos interesa.

ANTONIO

Los terrenos de la guachupina.

SABELA

Venezolana, querido, es venezolana.

ANTONIO

Chusma.

SABELA

(Conteniéndose) Llámalo como quieras.

ASISTENTE

Es muy importante el lugar donde hagamos la mecha.

SABELA

No lo llames así.

ASISTENTE

Bueno, la... preparación. Es de vital importancia.

ANTONIO

¿Por qué?

ASISTENTE

Pues, bueno, porque si no....

SABELA

Incendiaríamos toda la Fraga.

ASISTENTE

Exacto.

ANTONIO

¿Y qué?

ASISTENTE

Sólo queremos quemar los terrenos de Trinidad.

ANTONIO

¿Trinidad?

SABELA

Es...

ASISTENTE

(Cortando a Sabela) La dueña de los terrenos.

SABELA

(al Asistente) ¿Estás seguro de que no tienes trabajo que hacer?

ASISTENTE

Perdón.

ANTONIO

(Cogiendo el plano sin mucho cuidado) ¿Y qué me llevo yo?

SABELA

¿Tú? Tú estás haciendo tu trabajo.

ANTONIO

Hago el trabajo sucio para que os llevéis la pasta.

SABELA

Si no fuera por nosotros, no estarías aquí. No te olvides de que te salvamos el pellejo solicitando que te trasladaran. ¿O necesitas que te recuerde a Morriña? No creo que esté en posición de pedir nada, Antonio.

ANTONIO

¿Eso crees? Porque parece que yo soy vuestra única solución. Y nadie quiere que mevaya de la lengua.

SABELA

(Resignada) ¿Y qué es lo que quiere?

ANTONIO

Yo siempre he sido un agente dado a la acción. Nunca está de más recordarle al pueblo la fuerza de la ley. *(Saca su porra)* Algún plato se romperá sin no hay un desembolso por vuestra parte. ¿Y qué hay de la guachupina? Imagino que nadie quiere que sepa nada, ¿verdad?

Sabela, un tanto airosa, saca un talonario.

SABELA

(Extendiendo un cheque) Espero que con estas dietas sea suficiente. Ni un solo fallo.

ANTONIO

Ninguno.

SABELA

Te hospedarás en La Maraca. Cuando llegue el momento, mi asistente y tú comenzareis con los preparativos.

ASISTENTE

¿Yo? ¿Y si sale mal y me quemo?

SABELA

No te voy a engañar. Cabe la posibilidad.

ANTONIO

¿Qué pasa? ¿Me tienes miedo, renacuajo?

ASISTENTE

Miedo, lo que se dice miedo, bueno... Sí, pero solo un poquito.

SABELA

¿Os ha quedado claro a los dos?

ASISTENTE

¡Cristalino!

ANTONIO

(con el cheque en la mano) Un placer.

Antonio sale.

ASISTENTE

No me gusta nada.

SABELA

Me da igual lo que te guste.

ASISTENTE

Habla con Trinidad. Una última vez, te lo suplico.

SABELA

Está bien. Pero no toques más el tema, ¿quieres?

ASISTENTE

¿Cómo ha terminado Antonio trabajando para ti?

Sabela saca el cigarrillo del cajón y lo enciende.

SABELA

(Echando el humo) Qué follón...

II. A Maraca do Anduriña

En un bar latino de Cecebre. Trinidad, señora venezolana entrada en años, baila, con una urna en la mano, “Mi negrita me espera” de Maelo Rivera que suena en una radio. Morriña la observa desde una esquina, en penumbra.

TRINIDAD

(Cantando) ¡Déjenme irme ya! ¡Me quiero ir ya!

Entra Sabela.

SABELA

¡Buenos días, Trini!

Trinidad no se inmuta y sigue bailando.

SABELA

¡Trini!

TRINIDAD

¡Coño de la madre, no joda! *(Deja la urna en la barra y apaga la radio)*. ¿No dejas bailar ni con el marido de una? Cónchale vale, usted se pasa.

SABELA

Perdona Trini, no sabía que...

TRINIDAD

¿No sabías que qué? ¿Que estaba bailando? ¿Que interrumpía? ¡Qué bolas, no sabes un carajo, chica! Qué ladilla... *(Calmándose repentinamente)* A ver, ¿qué quiere tomar?

SABELA

No quiero nada, sólo...

TRINIDAD

¿Me interrumpes pa ná? No pana, tú quieres algo.

SABELA

No, de verdad que...

TRINIDAD

Toma una cerveza y cállate.

SABELA

Sí, señora.

Sabela coge rápidamente la cerveza y empieza a beber. Se miran. Silencio incómodo.

SABELA

Bueno, Trini, yo venía para hablar contigo.

TRINIDAD

¿Qué horas son?

SABELA

No sé, creo que las tres.

TRINIDAD

¡El noticiero!

Trinidad corre a encender la radio de nuevo. Trini escucha atentamente noticias sobre la actualidad venezolana.

SABELA

Quería hablarte de tus tierras.

Trinidad sube el volumen de la radio.

SABELA

No puedes estar enfadada conmigo toda la vida, Trini.

TRINIDAD

Cállate la boca, hija.

SABELA

Trinidad, por favor.

TRINIDAD

Cónchale vale, usted sí que es ladilla, nojoda.

SABELA

¿Continúan las trifulcas en tú país?

TRINIDAD

Ni me hables.

SABELA

No deberías pasar tanto tiempo escuchando esas cosas...

TRINIDAD

¿Qué haría usted si sus compatriotas se murieran uno tras otro?

SABELA

Bailar sobre su tumba y preguntar por sus bienes.

TRINIDAD

Qué patriotas son los españoles.

SABELA

Yo soy de Cecebre.

TRINIDAD

Deja esas güebonadas.

SABELA

No son *güebonadas*. Hay que cuidar a los que están aquí.

TRINIDAD

¿Los cuida usted?

SABELA

Todo lo que hago es para preservar la historia y el porvenir de este pueblo. El desarrollo comercial y económico es la solución, y no el homenaje continuo a nuestra memoria.

TRINIDAD

Si habla usted paja, vale.

SABELA

Estás anclada en el pasado en vez de mirar hacia delante.

TRINIDAD

(Cogiendo la urna) Mi marido murió por defender la patria. Mi gente murió por hacerme llegar estas cenizas. Pero qué significará eso para ti, que ni enterrarlo me deja.

SABELA

De eso quería hablar, Trini.

TRINIDAD

Dígame pues, rapidito.

SABELA

Podíamos estudiar la manera de encontrar algún nicho para su marido en nuestro cementerio...

TRINIDAD

¿Me estás vacilando?

SABELA

...si coincide con un acuerdo para cedernos los terrenos de su familia.

TRINIDAD

Me estás mamando el gallo.

SABELA

Yo no te... ¿Qué?

TRINIDAD

Qué ladilla... ¡Qué ladillón! ¡Me soborna! No voy a regalar las tierras de mi familia ¡Mi nombre es María Trinidad Barreiro Seoane! Cuando mi papá y mamá vinieron a mi país dejaron esto para mí, para que tuviese algo si volvía, *nojoda*.

SABELA

¡Esas tierras se están pudriendo!

TRINIDAD

Esas tierras no se tocan. Son de mis papás. *(Acariciando la urna)* Y por encima, juega con mi Lázaro. ¡Mal nacida!

SABELA

No sé por qué no tiras esas cenizas por ahí.

TRINIDAD

(Santiguándose) Dios me libre. En camposanto es donde tiene que estar. Y tú no lo dejas descansar.

SABELA

Y tú no dejas progresar este pueblo.

TRINIDAD

¡Cachicamo diciéndole a Morrocoy conchudo!

SABELA

¿Qué?

TRINIDAD

Eres tú la que llevará Cecebre a la ruina, *coño 'e tu madre*.

SABELA

Como quieras, Trinidad. Yo lo he intentado. Voy al servicio y me marchó.

TRINIDAD

(A viva voz) Volví a la tierra de mis padres porque me echaban de mi patria. ¿Y así me tratan? ¡No joda!

SABELA

(Yéndose) Lo que tú digas. *(Se detiene)* Ah, se me olvidaba. Tendrás un nuevo huésped. Antonio, es un nuevo guarda civil. Cuídalo bien.

TRINIDAD

¡Vete pal coño, no joda! ¡Muérgana!

Sabela entra en el baño. Trinidad coge la urna.

TRINIDAD

Ay, Lázaro, mi vida, mi pedacito de cielo, qué terror están pasando en esas calles... Hay que echarle pichón para que una no tenga que jalarle bola a nadie. Pero así están las cosas, pana. *(Abraza la urna)* Yo también te echo de menos. No me rendiré hasta que esa cuaima te deje descansar tranquilo. Vamos a ponernos algo feliz. *(Cambia de canal. Suena "Llorarás" de Oscar de León. Trinidad baila con la urna)* Sabroso.

Entra Ángel, que empieza a quitarse las capas de ropa que lleva encima.

ANXO

¡Qué calor! Estamos en Octubre y a 25 grados. ¡25 grados en Cecebre! Yo me esperaba lluvia, el húmedo roce de las lágrimas de Galicia...

TRINIDAD

Epa, chamo, cuidado con donde deja la ropa.

Pausa. Ángel observa el lugar.

ANXO

¿Qué es este sitio?

Morriña, que seguía en la penumbra, coge la ropa que Ángel deja en el suelo y se la lleva de escena. Vuelve y sigue observando la escena detrás de Trinidad.

TRINIDAD

¿Qué desea usted?

ANXO

¿Este es el Anduriña?

TRINIDAD

Esta es La Maraca, pendejo. El mejor bar-hostal de la zona.

ANXO

No. Esto es El Anduriña.

TRINIDAD

¡Ah! Ese fue antes, ahora somos La Maraca.

ANXO

Debe de estar bromeando.

TRINIDAD

¿Por qué haría yo eso, mijo?

ANXO

¿Y el dueño? ¿El Señor Ramiro?

TRINIDAD

Falleció.

ANXO

Qué terrible... ¿Y su mujer?

TRINIDAD

Falleció.

ANXO

¿Y su hijo?

TRINIDAD

Falleció.

ANXO

¿PERO QUÉ DICE?

TRINIDAD

Fue un terrible accidente.

ANXO

Bueno, póngame una Estrella.

TRINIDAD

(Poniendo la botella) Cerveza Polar.

ANXO

Dios santo... ¿Sabes qué? Deme un licor café.

TRINIDAD

Nosotros no tenemos de eso.

ANXO

¿Qué?

TRINIDAD

Chamo, ¿está sordo? No tenemos.

ANXO

Es imposible que no tengan. Estamos en Cecebre.

TRINIDAD

¿A mí con exigencias? Cacique tenemos el que quiera.

ANXO

No quiero Cacique.

TRINIDAD

Dale vale, un roncito rico. Todo el mundo viene a caerse a palos. Aquí lo tiene.

ANXO

Pero yo no...

TRINIDAD

Beba.

ANXO

Bueno...

Ángel bebe. Escupe el Cacique al instante.

TRINIDAD

(Riéndose) ¿Y usted quería caerse a palos con licor de café?

ANXO

(Disimulando sus sollozos) El licor café es más suave.

TRINIDAD

Esa es bebida del demonio. ¿Está llorando?

ANXO

(Entre sollozos) En absoluto.

TRINIDAD

¿Qué le pasó para ponerse así?

ANXO

Es que lo estoy pasando muy mal.

TRINIDAD

¡Pues beba tranquilito!

ANXO

He venido desde Madrid... *(Se atraganta con las palabras)*

TRINIDAD

¡Ay, no! ¡Borrachitos llorones en mi bar no, carajo!

ANXO

¿Cómo dice?

TRINIDAD

Váyase, largo de aquí. *(Golpeándole con una escoba)* Le digo que se vaya.

Sabela sale del baño.

SABELA

Trini, tienes que poner un baño de minusválidos, no sabes lo difícil que ha sido.

TRINIDAD

¡A otro bar, ya!

ANXO

¡Pare! ¡Por favor!

SABELA

¿Anxo? ¿Eres tú?

ANXO

S-sabela...

Silencio. Ángel y Sabela se miran fijamente. Trinidad pincha con el palo de la escoba a Ángel sin que éste se inmude.

ANXO

Te veo... diferente.

SABELA

Al menos me ves. Es algo que no he podido decir sobre ti en... No sé, déjame que lo piense. ¿Un año? ¿Dos? Trini, échame una mano. ¿Cuánto tiempo llevamos sin vernos?

TRINIDAD

No sé, hija. ¿Mucho?

ANXO

(A Trinidad) En realidad, no ha sido tanto tiempo...

SABELA

¡Quince años, Anxo! ¡Quince! Cero mensajes, cero llamadas.

ANXO

Sabela, no exageres. *(A Trinidad)* No fue exactamente así como pasó.

SABELA

¡Fue exactamente así como pasó! Por Dios, Anxo, desapareciste después de mi accidente. *(Usando la mano a modo de teléfono)* “¿Hola? ¿Sabela? Sí, soy Anxo, ¿qué tal todo? Mira, que me he enterado de que te has quedado parapléjica, sí. Oye, ¿y qué tal la experiencia, eh? ¿Es muy difícil ir al baño sin ayuda? ¿Son cómodos los pañales para adultos?” Así de fácil.

TRINIDAD

(Santiguándose) Es el demonio...

ANXO

Lo siento.

SABELA

Llegas quince años tarde. Te fuiste cuando más te necesitaba. ¿Por qué?

ANXO

¿Podemos hablar fuera?

TRINIDAD

¿Este cipote es amigo suyo?

SABELA

Es el viejo Anxo.

ANXO

Vamos fuera, por favor.

TRINIDAD

(Con la escoba) ¿Le caigo a coñazos?

SABELA

No tengo nada que hablar contigo.

Sabela empieza a marcharse. Ángel corre y coge su silla por detrás, impidiendo su salida.

SABELA

¿Qué haces, animal?

ANXO

Préstame solo un segundo.

SABELA

¡Déjame! ¡No pienso escucharte!

ANXO

Es importante, por favor.

SABELA

¿Has perdido la cabeza? ¡Suéltame!

ANXO

Sé que he cometido infinidad de errores, pero...

SABELA

(Con las manos en los oídos) No te oigo. ¡Lalalala!

Ángel y Sabela forcejean.

ANXO

¡Escúchame!

SABELA

¡Que me sueltes, bruto!

ANXO
¡Me muero!

SABELA
¡Lalala!

ANXO
¡Que me voy a morir, Sabela!

SABELA
(Cediendo sus brazos) ¿Qué has dicho?

ANXO
Me muero, Sabela. M-me estoy muriendo.

Trinidad, que observa la escena con atención, se santigua.

TRINIDAD
Lleva a la muerte en su interior.

SABELA
Vaya.

Silencio incómodo. Trinidad coge diferentes botellas y empieza a preparar un brebaje.

ANXO
(Sacando unos papeles) Aquí están mis análisis. No te miento.

Sabela lee los documentos, incrédula. Pausa.

ANXO
Pero di algo

SABELA
¡No sé qué decir! ¿Vale? No sé qué decir. Vienes después de tanto tiempo y... ¿Cómo quieres que reaccione?

ANXO
¡Pues diciendo algo!

SABELA
¡Pues lo siento! ¿Vale? Lo siento. Siento que tengas que pasar por... *(le echa un vistazo a las hojas y hace una mueca de dolor)* esto.

ANXO
(Cogiendo los papeles) Gracias.

SABELA
¿Cómo estás?

ANXO
Vivo. De momento.

Trinidad se acerca con el brebaje y empieza a usarlo para bendecir a Ángel.

ANXO
¿Qué haces?

TRINIDAD
¡Bendecirle, mijo! Hay que empapar bien a los moribundos para que le lleven fortuna en el viaje.

ANXO
¡Todavía no estoy muerto!

TRINIDAD
¡Eso lo dices tú!

ANXO
¡Déjeme en paz!

SABELA
Me marchó, Anxo.

ANXO
¡Espera un segundo! *(A Trinidad)* Señora, por favor, deje de mojar-me, por Dios.

TRINIDAD
¡Uy! ¡Y encima blasfema!

SABELA
Hasta luego.

ANXO
(Cogiendo a Trini) Después me puede mojar todo lo que usted quiera, ¿de acuerdo?

TRINIDAD
(Volviendo a la barra) Arderás en el infierno...

ANXO
¡Espera!

SABELA
Como vuelvas a tocar la silla, te juro por lo más sagrado que no morirás de una enfermedad.

ANXO

Te necesito. Y a Xan también.

SABELA

¿Para qué?

ANXO

Por mis últimas voluntades.

Pausa.

SABELA

¿Me tomas el pelo?

ANXO

No... ¿Por qué iba a bromear con algo así?

TRINIDAD

Porque eres un enviado del Demonio.

SABELA

(Riéndose) No puedo creerlo.

ANXO

(Riéndose también) ¿El qué? ¿Qué te hace tanta gracia?

SABELA

Es que... *(Se ríe)* Me parece increíble...

ANXO

¿El qué?

Sabela estalla en carcajadas y contagia a Ángel. Trinidad los mira sin entender nada y también se suma a su risa.

SABELA

(Parando en seco) Que sigas siendo el mismo capullo egoísta.

ANXO

¡Gracias! *(Deja de reírse)* Perdona, ¿qué?

Sabela atropella a Anxo con la silla de ruedas.

SABELA

Sigues siendo el mismo egocéntrico, pailán, caradura...

ANXO

Yo no soy nada de eso.

SABELA

Hace un segundo hasta sentía lástima por ti.

ANXO

¿Y ya no la sientes? Sigo estando igual de enfermo que hace un momento.

SABELA

Sigues estando igual de imbécil. Últimas voluntades... ¿Te importa qué tal estoy yo? ¿Qué tal me ha ido?

TRINIDAD

Qué descortés...

ANXO

Lo iba a hacer ahora mismo.

SABELA

Te interesas por ti y por tus caralladas. En ti, siempre has pensado en ti y solo en ti.

TRINIDAD

Mal nacido...

SABELA

“Me muero, me muero”. ¡Caralladas! Nosotros nos llevamos muriendo la vida entera. ¿Qué te dijo Xan, eh?

ANXO

Aún no lo vi.

SABELA

Era tu mejor amigo, Anxo. ¿Lo ves? Langrán egoísta...

TRINIDAD

¡Traidor!

ANXO

No sé dónde encontrarlo.

SABELA

¿Se te ocurrió preguntar? Claro que no. Eres basura. Xan trabaja en el cementerio, por si te interesa.

TRINIDAD

¿Vas a ver a mi Xan?

ANXO

(Extrañado) ¿Tu Xan?

SABELA

Hazme un favor, Anxo.

ANXO

¡El que sea! Sabes que no tenía intención de...

SABELA

Vete a la mierda. Y no vuelvas a buscarme.

ANXO

¡Sabela! ¡Que me estoy muriendo de verdad!

SABELA

¡Pues muérete de verdad!

Sabela sale. Trinidad y Anxo se miran.

TRINIDAD

(Con un vaso en la mano) ¿Otro roncito?

ANXO

¿Dónde está mi ropa?